



Ricardo Darín junto al belga Jeremie Renier, encarnan a dos sacerdotes en una difícil misión en 'Elefante blanco' | [AMPLIAR](#)

La película es la última apuesta del director Pablo Trapero y el actor Ricardo Darín. Ha sido presentada en el Festival de Cannes y en julio se estrenará en España.

(REDACCIÓN/MADRID, 24/05/2012) Hace unos días, un puñado de cristianos protestantes pudimos asistir, en primicia exclusiva, a un pase de la película [‘Elefante Blanco’](#), del director argentino

Pabl

o Trapero

, cuyo reparto lo encabeza una figura consagrada del cine hispanoamericano y bien conocida por el público español: el, también argentino,

Ricardo Darín

El pase tuvo lugar en las mismas oficinas de [Ferede](#) y se celebró a propuesta de la productora [Morena Films](#), en el marco de la

campaña de promoción del filme que –previo paso por el Festival de Cannes- se estrenará en España el próximo mes de Julio (en Buenos Aires se estrenó la semana pasada).

Siendo un acto poco usual entre las actividades de la Federación protestante, resultó original e interesante para los privilegiados asistentes que, al finalizar el pase, pudieron expresar sus opiniones en **un participativo coloquio** dirigido por la responsable de promoción de la productora,
Lina Badenes.

SINOPSIS

Trailer de la película

‘Elefante blanco’ narra una historia dramática, de temática social, que tiene como escenario principal un poblado de chabolas en la periferia de Buenos Aires (‘villas’, como se llaman en Argentina), construidas en torno a un antiguo edificio inacabado, que en su día iba a ser “el hospital público más grande de Latinoamérica”. Ese edificio en ruinas -al que los lugareños apodaron “El elefante blanco”- y las chabolas que le rodean, son el hogar de unas 30.000 personas y el campo de misión de Julián (Darín), un párroco católico que –con la ayuda de Luciana (Martina Gusman), una trabajadora social, y Nicolás (Jeremie Renier), un sacerdote amigo de Julián que acaba de sobrevivir a un atentado en la selva amazónica-, trabaja contra viento y marea en un proyecto de construcción de viviendas sociales.

Sobre ese escenario, Trapero (“[Carancho](#)”) construye un relato desgarrador, en el que se muestran las luchas de poder entre clanes de traficantes de drogas; la desidia de los poderes públicos, que sólo intervienen de forma reactiva con medidas policiales; la miseria en la que malviven miles de personas, familias y niños, en rincones miserables de las megápolis del tercer mundo; y los conflictos y dilemas morales a los que se enfrentan quienes, desde la fe y la utopía, intentan cambiar la realidad ante la incomprensión y abandono, incluso, de sus propios mentores (en este caso, el arzobispado bonaerense).

